

Dimensiones del mercado de trabajo, migraciones temporales y reproducción doméstica. Un caso en la zona rural del Estado de México

IVONNE SZASZ

ALGUNAS TENDENCIAS de la economía mexicana en la década de los ochenta —presentes en general en América Latina y en el resto de la periferia del mundo capitalista— se manifiestan en aumento del trabajo no asalariado y descenso del nivel de los salarios y de la estabilidad en los empleos. Un conjunto de actividades alternativas, denominadas no capitalistas, marginales o informales, constituyen un sector importante y creciente de nuestras economías; asimismo la combinación de actividades de varios miembros de las unidades domésticas se convierte en predominante aun en las zonas más desarrolladas (García *et al.* 1982, De Oliveira 1989, Ros 1985, García 1988).

A su vez, los cambios en las tendencias generales de la economía influyen en las características de la movilidad espacial de la población. En las décadas de 1950 y 1960, los grandes desplazamientos migratorios en México se producían principalmente del campo y las ciudades pequeñas hacia los grandes centros urbanos, dando cuenta de procesos de concentración espacial de las actividades económicas y de los servicios vinculados con las características de la industrialización sustitutiva. De esta manera, una parte importante de las migraciones rural-urbanas eran manifestación de procesos de proletarianización de trabajadores que abandonaban las zonas de agricultura de subsistencia. En cambio, en los últimos años ha crecido el interés de los investigadores por otro tipo de movimientos espaciales, que aparentan ser manifestación de procesos sociales diferentes: las migraciones temporales de la población rural.

Este tipo de movimientos, protagonizados por miembros de hogares rurales sin dejar de pertenecer a su unidad doméstica, y que migran generalmente en relación con la subsistencia y características de esa unidad, aparecen vinculados con cierta permanencia de población rural. Algunos fenómenos que tienden a expandirse en el país, como la depresión del nivel general de los salarios, la descentralización vertical de etapas del proceso productivo en algunas ramas industriales —con la consiguiente proliferación del trabajo a domicilio y del pago por pieza— el aumento del autoempleo y las acti-

vidades inestables y de baja remuneración, así como las necesidades de los grupos familiares de combinar varias actividades para su subsistencia, influyen tal vez en las tendencias de la migración. De la misma forma, ciertos cambios en la estructura agraria mexicana (agudizados a partir de los años setenta y que se caracterizan por la polarización en dos tipos de agricultura —y de agricultores, de productividades y de productos— que coexisten íntimamente vinculadas) también afectan la movilidad espacial de la población rural. Un aspecto importante de estas vinculaciones es que la demanda de fuerza de trabajo, derivada de la agricultura modernizada, tiende a generalizar situaciones de empleo precario o eventual, ambos factibles cuando coexisten con disponibilidad de personas para emplearse temporalmente y por poco dinero. Desde el punto de vista de los miembros de los hogares rurales, el empleo temporal es posible si se combina con producción de subsistencia, con otras actividades temporales o con la actividad económica de otros miembros de la familia (Venegas 1986, Verduzco 1986, De Oliveira 1989, García *et al.* 1982).

La investigación que dio origen a este artículo surgió de interrogantes sobre el tipo de condiciones internas de nuestros hogares rurales que hacen posible estos procesos, y que les permiten sobrevivir en condiciones sociales adversas. Al indagar sobre las condiciones para la reproducción doméstica en dos localidades rurales del Estado de México se investigó la capacidad de autosubsistencia de las unidades campesinas, la generalización de la multiplicidad de actividades de los miembros de los hogares y el tipo de actividades alternativas o complementarias a la siembra de autoconsumo.

Se consideró que el conocimiento de las actividades de las unidades domésticas para su propia subsistencia en ciertas condiciones concretas constituye un paso en la comprensión del papel que juegan estas actividades en la reproducción social global. Se definió el papel de las migraciones temporales en la reproducción de los hogares como objeto de estudio, atendiendo a que la migración laboral de sus miembros fue considerada una respuesta de la multiplicación de actividades, vinculada con las características internas de la unidad doméstica y con las condiciones del mercado de trabajo local. Se definió a las unidades domésticas como lugar privilegiado de análisis, no sólo porque permiten conectar las esferas de la producción y de la reproducción y analizar las combinaciones en la participación económica de sus miembros, sino porque las posibilidades de combinar actividades y de migrar temporalmente están condicionadas por la propia estructura, necesidades y recursos de las unidades domésticas.

El estudio se llevó a cabo durante 1987 en dos localidades de Malinalco, municipio del Estado de México, y consistió en la combinación de una encuesta por muestreo probabilístico en entrevistas en profundidad en hogares seleccionados a partir de la encuesta. Este estudio se combinó con el análisis de información secundaria sobre las características socioeconómicas de la zona y su inserción en el contexto regional.

EL CONTEXTO: LA ZONA RURAL DEL ESTADO DE MÉXICO,
EL MUNICIPIO DE MALINALCO Y LAS COMUNIDADES SELECCIONADAS

El Estado de México se caracteriza por ser una zona con grandes desequilibrios socioeconómicos y poblacionales. Sus habitantes se concentran en una pequeña extensión territorial que forma parte del área metropolitana de la ciudad de México. También se concentran los recursos productivos, los ingresos y los servicios. Con excepción de la parte que rodea a la ciudad de México y del municipio de Toluca y sus alrededores, el resto del Estado de México es una extensa zona rural en la que predomina la producción de maíz en pequeñas extensiones de tierra explotadas con base en la organización familiar. Desde el punto de vista de la movilidad territorial de la población, se combina la presencia de la pequeña zona metropolitana de la entidad (que hasta 1980 atraía los mayores volúmenes de inmigrantes urbanos del país y que está rodeada por otra que presenta una tendencia creciente a la atracción de población) con la amplia extensión rural que se caracteriza por una débil inclinación a expusar a la población y por la presencia de migraciones temporales. Una de las hipótesis de nuestro estudio consistió en que en el área estudiada, la relativa permanencia de población rural se explica en parte por la presencia de migraciones temporales (Szasz 1986 y 1988, Gobierno del Estado de México 1985, CONAPO 1987).

Con el fin de seleccionar una zona que permitiera encontrar migraciones temporales de miembros de familias campesinas, clasificamos los municipios de la entidad según distintos niveles de desarrollo relativo y según sus tendencias a la atracción o expulsión de la población.¹ Además, analizamos la distribución geográfica de las características de la producción agropecuaria en la entidad.² Estos análisis permitieron seleccionar, para los objetivos de la investigación, al municipio de Malinalco. Se trata de un municipio cuyo nivel de desarrollo socioeconómico comparativo es muy bajo, que expulsa población, en el que predomina la producción agrícola de granos básicos en cultivos familiares, y cuyos niveles de productividad agrícola promedio son extremadamente bajos.

Las tierras de Malinalco son arcillosas, altas y con pendientes. Al igual que otras zonas cuyos terrenos de cultivo no son bajos ni planos, ni fértiles, el municipio quedó al margen de los programas de desarrollo de la producción familiar de básicos que transformaron al Estado de México

¹ Estas clasificaciones se hicieron a partir de indicadores tanto de crecimiento de la población, como de urbanización, sectores de actividad, calidad de viviendas, escolaridad e ingresos de la población elaborados con base en los datos de los censos de población de 1970 y 1980 (véase Szasz 1986).

² Se utilizaron, para este efecto, los siguientes indicadores elaborados con base en los datos del Censo Agrícola, Ganadero y Ejidal de 1979: porcentaje de población en el sector primario, porcentaje de la producción generado en unidades familiares, empleo de energía mecánica, empleo de trabajo familiar o asalariado y productividad agrícola promedio.

en el primer productor de maíz de la nación a partir de 1986. Los altos costos de producción y los bajos rendimientos han determinado que los organismos estatales desestimulen la producción de maíz y frijol, dirigiendo los créditos, obras de infraestructura y apoyos técnicos hacia un grupo minoritario de productores de cultivos comerciales que acceden a tierras de riego de buena calidad. La falta de apoyo de los programas técnicos gubernamentales no ha modificado, ni siquiera parcialmente, la condición de zona predominantemente productora de básicos para el autoconsumo que es el municipio, pero ha influido en la profundización de diferencias intramunicipales, marginando a los productores de maíz a las peores tierras y favoreciendo la concentración de los escasos recursos en manos de un pequeño grupo de productores comerciales.³

Dentro de la situación generalizada de pobreza de los pueblos campesinos del municipio, existe una diferenciación originada preponderantemente en la presencia o ausencia de tierras de riego, en la extensión y calidad de esas tierras, en la presencia de actividades económicas alternativas, en la antigüedad de los asentamientos y en la dotación de infraestructura y servicios. Para el estudio se eligieron dos localidades que reflejaban las condiciones extremas de esa diversidad: San Martín Malinalco, un antiguo barrio campesino de la cabecera municipal, dotado de tierras de riego fértiles, vías de comunicación y servicios; y Noxtepec de Zaragoza, una rancharía aislada y casi inaccesible, carente de servicios y ubicada en terrenos pedregosos y cerriles.

Las características socioeconómicas y culturales de cada poblado, así como el tipo de inserción en el contexto municipal y regional, influyen en la estructuración y organización de las unidades domésticas locales, en su comportamiento respecto de la migración temporal, al igual que en el papel desarrollado por la migración para la reproducción de los hogares. Su conformación histórica y el hecho de encontrarse situados en una zona campesina determinan que en ambos pueblos la mayor parte de los hogares cultiven un pequeño pedazo de tierra para la alimentación familiar. La proximidad con la ciudad de México y el tipo de vías de comunicación y medios de transporte condicionan parcialmente la dirección de los movimientos migratorios.⁴ En forma muy destacada, el desarrollo de activida-

³ La producción de básicos continúa, en parte, porque más del 50% de las tierras de cultivo del municipio son terrenos cerriles de temporal que no admiten la siembra de otros productos; en parte porque existen poblados completos que únicamente acceden a este tipo de tierras, y otros en los que una proporción importante de las familias carece de riego en sus tierras, y en parte porque la siembra se hace por necesidades de subsistencia que rebasan el cálculo de rentabilidad monetaria.

⁴ Otros aspectos que influyen fuertemente son los patrones históricos de migración y las redes de apoyo de familiares y paisanos previamente establecidas. Los lugares de destino de la migración temporal son principalmente la ciudad de México, el pueblo de Chalma y los Estados Unidos, y secundariamente las zonas agrícolas cercanas. No se encontró ningún caso de migración al vecino parque industrial de Santiago Tianguistenco, y muy pocas a Toluca.

des comerciales, de servicios y construcción de viviendas en la localidad o en sus alrededores condicionan la presencia y dimensiones de los mercados de trabajo, el acceso a recursos monetarios, el tipo de actividades alternativas a la siembra familiar aunados a la frecuencia y particularidades de la migración temporal. Definimos como migraciones temporales los desplazamientos por periodos inferiores a un año que protagonizaron individuos residentes en las unidades domésticas entrevistadas en los dos años anteriores a la entrevista. En la práctica, no se encontraron ausencias superiores a cinco meses y parte de los movimientos consistieron en desplazamientos hechos para trabajar durante el día fuera de la localidad para volver en las noches a pernoctar en ella.⁵

La diferencia más importante entre ambos pueblos estudiados fue la presencia de un mercado de trabajo local en uno de ellos y su ausencia en el otro. En San Martín encontramos comerciantes, vendedores ambulantes locales, albañiles locales y asalariados agrícolas locales, además de una proporción importante de mujeres que elaboran en sus hogares tortillas para la venta. Aproximadamente un tercio de las migraciones temporales consiste en trasladarse "por el día" para vender productos en la localidad de Chalma, que dista 15 minutos en transporte público. En cambio, en Noxtepec de Zaragoza las únicas actividades locales alternativas a la siembra de autoconsumo son la contratación asalariada agrícola eventual con los vecinos, la siembra de productos comerciales o el comercio local, accesibles para muy pocos. Estas diferencias en las características del mercado de trabajo local resultaron en comportamientos distintos respecto a la migración temporal, y en cuanto a la persistencia de la siembra de básicos y el tipo de actividades que desarrollan las familias para su subsistencia. Mientras que en San Martín un tercio de las familias no cultivó la tierra en el periodo de referencia y otro 15% sembró únicamente productos comerciales, en Noxtepec de Zaragoza la siembra de autoconsumo

⁵ La información que se analiza se captó a partir de tres instrumentos: un censo en ambas localidades, una encuesta por muestreo en un 42% de los hogares de San Martín y en 36% de los de Noxtepec, y entrevistas en profundidad en 20 hogares seleccionados por características diferentes a partir de la encuesta. Los censos se limitaron a una enumeración de viviendas y de los habitantes por edades y sexo, pero en San Martín se preguntó también la ocupación principal del jefe de familia. La encuesta, aplicada por muestreo aleatorio, consistió en un cuestionario de hogar que captó características de la producción agrícola doméstica, todas las actividades desempeñadas por los miembros de la unidad en el año anterior a la entrevista (indicando la temporalidad y el lugar en que se llevaron a cabo) y la historia migratoria de los miembros de la familia (incluyendo, además de las fechas y lugares, las actividades desempeñadas y el tipo de aporte económico al hogar correspondiente al trabajo migratorio). El análisis numérico se refiere exclusivamente a los hogares entrevistados. Por su parte, las entrevistas en profundidad permitieron obtener una serie de detalles sobre costos de las siembras, montos de los ingresos que se pueden obtener por distintas actividades, costos de la subsistencia familiar y prácticas y percepciones en torno a la reproducción doméstica.

se practicó en 100% de los hogares.⁶ En San Martín encontramos antecedentes de migración temporal en poco más de la mitad de los hogares, mientras que en Noxtepec apareció en más del 80% de las familias (véase el cuadro 1).

Sin perder de vista que las diferencias entre ambos contextos condicionan volúmenes y modalidades diferentes para la migración temporal y diversidad de condiciones de subsistencia para los hogares, centramos el análisis en las características internas de las unidades domésticas que facilitan la presencia de migraciones temporales y la multiplicación de actividades económicas, así como el papel de las migraciones y de las combinaciones de trabajos en la subsistencia de esos hogares en ambos pueblos.

CARACTERÍSTICAS DE LAS UNIDADES DOMÉSTICAS Y PRESENCIA DE MIGRACIONES TEMPORALES

Al analizar las características de diferenciación social de los hogares se encontró que en San Martín la migración temporal era más frecuente en los grupos extremos: los hogares que no cultivaron la tierra y los hogares con siembra de productos comerciales (véase el cuadro 1). Sin embargo, ambas corrientes de migración temporal —la de los sin tierra y la de los agricultores comerciales— repercutían de manera diferente en la reproducción doméstica. En el primer caso se trataba preponderantemente de migraciones del jefe de familia o del único activo, cuyo producto era central para la subsistencia del hogar, mientras que en el segundo correspondieron en su mayoría a contribuciones secundarias o incluso irrelevantes para el consumo doméstico.

En Noxtepec, el pueblo con menos recursos, las condiciones sociales aparecieron más homogéneas y la migración temporal como una práctica casi universal. Sin embargo, se observaron diferencias marcadas principalmente por el acceso a tierras de riego (que equivale, en la localidad, al acceso a recursos monetarios). En la totalidad de las familias que sólo sembraban en temporal encontramos migrantes, mientras que 28% de los hogares con acceso a riego lograban subsistir sin necesidad de migraciones temporales. La migración tendía a ser menor cuando las cosechas de maíz y frijol eran suficientes para alimentar a la familia durante todo el año. También en este pueblo se encontraron dos tipos de hogares con amplio predominio de familias con migrantes: los campesinos de temporal, por una parte, y los campesinos de riego que combinan la siembra con actividades no agrícolas, por la otra (véase el cuadro 1). Entre los primeros, la migración apareció vinculada sobre todo con la precariedad de las con-

⁶ El periodo de referencia definido en la encuesta para preguntar por migraciones recientes y por el detalle de las actividades económicas de los individuos, así como para definir una unidad doméstica como campesina o no según si había cultivado la tierra en ese lapso, fue el año anterior a la entrevista.

CUADRO 1

UNIDADES DOMÉSTICAS ENTREVISTADAS POR CARACTERÍSTICAS DEL CULTIVO FAMILIAR,
SEGÚN PRESENCIA DE MIGRANTES TEMPORALES EN EL HOGAR

Tipo de productos y tipo de tierras	Presencia de migrantes temporales					
	San Martín			Noxtepec		
	Total	Con migrantes	Sin migrantes	Total	Con migrantes	Sin migrantes
Comerciales (riego)	25 (100%)	15 (60.0)	10 (40.0)	5 (100%)	8 (80.0)	1 (20.0)
Básicos (riego)	22 (100%)	8 (36.4)	14 (63.6)	13 (100%)	10 (69.2)	4 (39.8)
Básicos (temporal)	21 (100%)	11 (52.4)	10 (47.6)	11 (100%)	11 (100%)	—
No cultivan	33 (100%)	21 (63.6)	12 (36.4)	—	—	—
Total	101 (100%)	55 (54.5)	46 (45.5)	29 (100%)	24 (82.8)	—

FUENTE: Encuesta sociodemográfica para San Martín y Noxtepec, 1987.

diciones de la producción familiar de subsistencia, y para los segundos con el tipo de empleo eventual alternativo que lograron encontrar.

Al analizar las características demográficas de los hogares y su asociación con la presencia de migraciones temporales, se obtuvo que en ambos pueblos el tamaño de la familia y la etapa del ciclo vital —que determinaban el número de personas (y de varones) en edad de trabajar— estaban fuertemente asociados con la presencia de migrantes temporales, y condicionaban las modalidades de esa migración (véase el cuadro 2). Durante las etapas iniciales del ciclo familiar la migración temporal en los hogares era menos frecuente, pero se vinculaba de manera principal con la subsistencia familiar. A la inversa, en los hogares en etapas avanzadas del ciclo —que concentraban mayor número de varones de 14 años y más— la migración temporal fue mucho más frecuente, pero una parte de esas migraciones no tuvo significación alguna para la reproducción doméstica y otra parte representó sólo contribuciones secundarias al hogar. Al analizar de manera conjunta las características demográficas y socioeconómicas de la unidad, se observó que en los hogares de condiciones más precarias la migración se practicaba aunque la estructura demográfica no les favoreciera, y en los hogares con mejores condiciones se migraba cuando había más de una persona económicamente activa.

En ambas localidades se observó una fuerte asociación entre el tipo de familia y la etapa del ciclo familiar con las características socioeconómicas del hogar, y esta asociación fue más importante en Noxtepec, el pueblo con menos recursos (véase el cuadro 3). Las etapas “jóvenes” del ciclo familiar se asociaron casi siempre con carencia de tierras o con carencia de riego en las tierras, y tanto las familias extendidas como las nucleares en etapas “avanzadas” del ciclo familiar se concentraban entre los productores de riego. Al analizar con mucho detalle las condiciones para la reproducción de las unidades campesinas y para la subsistencia de los hogares con base en la información por unidades domésticas de la encuesta y en las entrevistas en profundidad, apareció con bastante claridad que la presencia de hijos u otros parientes varones de 14 años o más representaba una ventaja económica para los hogares de ambos pueblos. En Noxtepec representaba —además de la migración estacional de jefes de familia que carecen de riego— casi la única manera de obtener ingresos monetarios para el hogar. De esta manera, la configuración demográfica familiar apareció como un factor de diferenciación social en ambos pueblos, pero sobre todo en el de menos recursos.

COMBINACIÓN DE ACTIVIDADES, MIGRACIONES TEMPORALES Y REPRODUCCIÓN DOMÉSTICA

En las dos localidades analizadas, la siembra de básicos destinados al autoconsumo apareció como una actividad insuficiente dentro de la sub-

CUADRO 2

UNIDADES DOMÉSTICAS ENTREVISTADAS POR ETAPA DE EVOLUCIÓN DEL CICLO FAMILIAR, SEGÚN PRESENCIA DE MIGRANTES TEMPORALES.

Tipo de familia/ etapa del ciclo familiar	Presencia de migrantes temporales					
	San Martín			Noxtepec		
	Total	Con migrantes	Sin migrantes	Total	Con migrantes	Sin migrantes
Nucleares hijo mayor de 13 años o menos	37(100%)	17(45.9)	20(54.1)	12(100%)	14(93.3)	1(6.7)
Nucleares hijo de 14 años o más y extendidas	52(100%)	34(65.4)	18(34.6)	15(100%)	14(93.3)	1(6.7)
Otros ¹	12(100%)	4(33.3)	8(66.7)	2	1	1
<i>Total</i>	101(100%)	55(54.5)	46(45.5)	29(100%)	24(82.8)	5(17.2)

¹ Familias nucleares sin hijos, compuestas sin hijos ni otros parientes de 4 años o más, y unidades sin componente nuclear.
FUENTE: Encuesta sociodemográfica para San Martín y Noxtepec, 1987.

CUADRO 3

UNIDADES DOMÉSTICAS ENTREVISTADAS POR CARACTERÍSTICAS DEL CULTIVO, SEGÚN TIPO DE FAMILIA Y ETAPA DEL CICLO FAMILIAR.

Tipo de productos y tipo de tierras	Tipo de familia y etapa del ciclo familiar							
	San Martín			Noxtepec				
	Total	Joven ¹	Avanzado ²	Otro ³	Total	Joven ¹	Avanzado ²	Otro ³
Comerciales (riego)	25(100%)	2(28.0)	16(64.0)	2(8.0)	5(100%)	1(20.0)	4(80.0)	—
Básicos (riego)	22(100%)	6(27.3)	13(59.1)	3(13.6)	13(100%)	6(46.2)	6(46.2)	1(7.6)
Básicos (temporal)	21(100%)	8(38.1)	12(57.1)	1(4.7)	11(100%)	5(45.5)	5(45.5)	1(9.0)
No cultivan	33(100%)	16(48.5)	11(33.3)	6(18.2)	—	—	—	—
Total	101(100%)	37(36.6)	52(51.5)	12(11.9)	29(100%)	12(41.4)	15(51.7)	2(6.9)

¹ Nucleares, hijo mayor de 13 años o menos.

² Nucleares con hijos de 14 años o más y extendidas con hijos u otros parientes de 14 años o más.

³ Nucleares sin hijos, compuestas sin hijos ni otros parientes de 14 años o más y unidades sin componente nuclear.

FUENTE: Encuesta sociodemográfica para San Martín y Noxtepec, 1987.

sistencia familiar. Las entrevistas en profundidad permitieron una indagación detallada de los costos de las siembras, los rendimientos, los precios de los salarios y las necesidades mínimas de las unidades de producción y del sustento familiar; también hicieron posible determinar que la siembra local de básicos era incosteable sin el aporte de ingresos procedentes de otros trabajos. Además, el costo de oportunidad que supone dedicar un miembro de la familia a los trabajos de autoproducción por 90 días al año representaba una pérdida de dinero comparándola con la alternativa de "alquilarse" como peón agrícola por el mismo número de días. Lo determinante en la persistencia de esa especie de "inversión para no ganar" fue la percepción de ventajas en la posibilidad de combinar, a nivel familiar e individual, la siembra de autoabasto con las actividades lucrativas. Por otra parte, sin esta organización del trabajo familiar, la siembra de básicos cuyo fin fuera el consumo sería impracticable.⁷

Tanto los mecanismos para obtener recursos destinados a la subsistencia de los hogares y la preservación de la pequeña producción, como el sentido de las migraciones temporales que buscaban la reproducción de las unidades, presentaron diferencias entre ambos pueblos.

En San Martín Malinalco, cerca del 90% de las familias campesinas (agricultores comerciales, campesinos de riego y campesinos de temporal) combinaban más de una actividad económica con el fin de obtener recursos para la sobrevivencia del grupo. No obstante, la importancia de la migración fue minoritaria como aporte de subsistencia doméstica en todos esos grupos, en especial entre los campesinos de autoabasto que sembraron en riego (véase los cuadros 4 y 5). Únicamente el grupo de familias sin tierra presentó diferencias, ya que entre ellas la multiplicidad de actividades fue menor (tal vez porque predominaban las de tipo nuclear con hijos pequeños y un solo miembro activo) y la contribución de la migración temporal a la subsistencia apareció en cerca del 40% de los hogares (véase los cuadros 4 y 5). Salvo contadas excepciones, las actividades económicas alternativas de los miembros de hogares de San Martín correspondieron a trabajos eventuales, tanto asalariados como por cuenta propia. Los pocos casos de familias que vivían sólo del trabajo migratorio del jefe del hogar correspondieron a trabajos estables con salarios relativamente elevados. En los hogares con un solo activo, la combinación de trabajos la llevaba a cabo el jefe de familia, alternando la siembra con trabajos locales eventuales o con migraciones estacionales; incluso alternando varios trabajos no agrícolas locales o migratorios. Los empleos locales variaban

⁷ Se requiere entre 80 y 140 días (cuatro y seis meses anuales) de trabajo asalariado de una persona —y del ahorro de su salario completo— para afrontar los costos de dos siembras al año en media hectárea, cuyo producto alcanza para que una familia de seis personas coma frijol y maíz. Si al costo de sembrar se suman los demás costos de subsistencia de una familia promedio, se requiere de jornal a jornal y medio adicional durante 300 días al año, lo que nos da una idea de la difícil situación de las familias que cuentan con un solo miembro activo.

CUADRO 4

UNIDADES DOMÉSTICAS ENTREVISTADAS POR CARACTERÍSTICAS DEL CULTIVO FAMILIAR. SEGÚN PRESENCIA DE COMBINACIONES DE ACTIVIDADES EN EL HOGAR.¹

Tipo de productos y tipo de tierras	Presencia de combinaciones de actividades ¹					
	San Martín			Noxtepec		
	Total	Combinan actividades	No combinan actividades	Total	Combinan actividades	No combinan actividades
Comerciales (riego)	22(100%)	20(90.9)	2(9.1)	5(100%)	4(80.0)	1(20.0)
Básicos (riego)	22(100%)	20(90.9)	2(9.1)	13(100%)	11(84.6)	2(15.4)
Básicos (temporal)	21(100%)	19(90.5)	2(9.5)	11(100%)	11(100%)	—
No cultivan	33(100%)	22(66.7)	11(33.3)	—	—	—
Total	101(100%)	83(82.2)	18(17.8)	29(100%)	26(89.7)	2(10.3)

¹ Se refiere a que el único miembro activo desempeñó varios trabajos diferentes en el año de referencia, o a que el jefe de familia desempeñó un tipo de trabajo y otros miembros del hogar ejercieron varios y diferentes en ese año.
FUENTE: Encuesta sociodemográfica para San Martín y Noxtepec, 1987.

CUADRO 5

UNIDADES DOMESTICAS ENTREVISTADAS POR CARACTERISTICAS DEL CULTIVO FAMILIAR, SEGUN APOORTE ECONOMICO DE LOS MIGRANTES TEMPORALES.

<i>Tipo de productos y tipo de tierras</i>	<i>Aporte económico de los migrantes para la subsistencia</i>					
	<i>San Martín</i>			<i>Noxtepec</i>		
	<i>Total</i>	<i>Con aporte</i>	<i>Sin aporte</i>	<i>Total</i>	<i>Con aporte</i>	<i>Sin aporte</i>
Comerciales (riego)	25 (100%)	7 (28.0)	18 (72.0)	5 (100%)	3 (60.0)	2 (40.0)
Básicos (riego)	22 (100%)	4 (18.2)	18 (81.8)	13 (100%)	9 (69.2)	4 (30.8)
Básicos (temporal)	21 (100%)	6 (28.5)	15 (71.4)	11 (100%)	11 (100%)	—
No cultivan	33 (100%)	13 (39.4)	20 (60.6)	—	—	—
<i>Total</i>	101 (100%)	30 (29.7)	71 (70.3)	29 (100%)	23 (79.3)	6 (20.7)

FUENTE: Encuesta sociodemográfica para San Martín y Noxtepec, 1987.

desde los más privilegiados, como el comercio establecido local, hasta los más precarios del peonaje agrícola y la confección de tortillas para la venta, pasando por el nivel intermedio de los albañiles eventuales. Los trabajos de albañil, dependiente de comercio y bracero, predominaron entre los empleos migratorios. La combinación exclusiva de siembra de autoconsumo con trabajo migratorio fue casi inexistente en los hogares de San Martín.

La repercusión de las migraciones en la reproducción doméstica fue muy diferente en el otro poblado, en el que predominó ampliamente la combinación de siembra de autoabasto con trabajo migratorio. En Noxtepec de Zaragoza la totalidad de las familias corresponde al campesinado de autoconsumo, por lo que sus condiciones son más precarias. Aunque también en este pueblo la subsistencia doméstica y la reproducción de las unidades campesinas se basaron con frecuencia en trabajos alternativos, estos trabajos fueron casi exclusivamente migratorios (véanse los cuadros 4 y 5).⁸ En más del 80% de los hogares se practicó la migración temporal, y las combinaciones más frecuentes fueron la siembra de autoconsumo con uno o más trabajos migratorios. Entre los campesinos de temporal predominaron las familias con un solo activo, en las cuales la migración estacional del jefe era indispensable para subsistir y afrontar los costos de la siembra. En cambio, los hogares de familias en etapas avanzadas del ciclo familiar y con acceso a tierras de riego pudieron desplegar una gama amplia de combinaciones, como la siembra y la venta de productos comerciales, la contratación asalariada eventual de padres e hijos en cultivos cercanos, el uso exclusivo de mano de obra familiar en sus siembras o la migración no estacional de los hijos de familia a diferentes lugares (incluido Estados Unidos).

CONSIDERACIONES FINALES

El análisis de las condiciones de vida en los hogares de dos comunidades rurales del Estado de México muestra que es necesario sumar investigaciones y reflexionar sobre la contribución de nuestras unidades domésticas rurales para reproducir fuerza de trabajo imposible de subsistir con la precariedad de sus empleos y salarios. En casi la totalidad de los hogares campesinos estudiados la actividad agrícola familiar de autoconsumo se combinaba con otros trabajos del jefe del hogar o de miembros de la familia con el fin de asegurar la subsistencia doméstica. Aun en los casos

⁸ En la mayor parte de las familias el costo de las siembras de básicos es considerablemente menor que en San Martín —por el uso exclusivo de mano de obra familiar o de intercambio de trabajo en 70% de los casos—, pero se requiere de dos a tres meses de ahorro salarial de un peón agrícola para afrontarlo. Además, las siembras locales en su mayoría no alcanzan a cubrir el consumo familiar por todo el año, y se requieren otros alimentos, ropa, detergentes y medicinas, que representan trabajo adicional a la siembra de consumo.

minoritarios donde no se cultivó la tierra, la multiplicidad de actividades del jefe, o del jefe y otros miembros de la familia, fue ampliamente mayoritaria.

A su vez, el estudio detallado de las condiciones de sobrevivencia de los hogares de ambos pueblos permitió avanzar en la comprensión del tipo de procesos sociales expresados en las actuales migraciones temporales de origen rural, y que parecen diferentes de los procesos de proletarianización de mano de obra rural expulsada que reflejaban las migraciones rural-urbanas definitivas en décadas pasadas. El análisis de dos contextos con dimensiones diferentes del mercado de trabajo local permitió establecer que la migración temporal puede cumplir diversos papeles en la reproducción doméstica en ámbitos rurales, pero que esa diversidad está dada fundamentalmente por la magnitud del mercado laboral local. En una de esas localidades, frente a la inexistencia de ese mercado, la combinación de actividades campesinas con trabajo migratorio temporal fue la expresión casi universal de las combinaciones de actividades que permitieron la subsistencia familiar. En el otro, aun cuando la combinación de varias actividades fue la regla, se observaron diferencias: la siembra de autoconsumo no se practicaba en todos los hogares y el aporte de trabajo migratorio fue significativo para una proporción minoritaria de familias. La posibilidad de vivir sin sembrar ni migrar estuvo dada por el mercado de trabajo local. Aunque este mercado estaba compuesto por actividades precarias y de baja remuneración (autoempleo y contratación asalariada eventual agrícola y no agrícola), que no hacen muy diferentes las condiciones de sobrevivencia en ambos pueblos, al menos reducía la obligatoriedad de la migración temporal.

Es importante destacar también las condiciones en que se produce la persistencia de la siembra de autoconsumo, desde el punto de vista de las necesidades de los hogares. En las dos localidades estudiadas, este tipo de producción sólo pudo sustentarse en los trabajos adicionales de los miembros de la familia, y aun así apareció económicamente desventajosa, comparándola incluso con el más precario de los trabajos: la contratación asalariada eventual y mal pagada. El carácter antieconómico de la siembra de subsistencia en esas condiciones nos permitió plantear la hipótesis de que su persistencia en ciertas zonas se relaciona en forma estrecha con los mercados de trabajo locales y foráneos, incluso al nivel de los empleos baratos e intermitentes.

El uso de la unidad doméstica como unidad de análisis en el presente trabajo permitió asociar la presencia y el sentido de las migraciones temporales en cada hogar con la estructura demográfica familiar. En familias cuyo ciclo se encontraba en una etapa avanzada, la combinación de actividades y la migración temporal aparecieron facilitadas por las características demográficas (fundamentalmente el número de varones de 14 años o más). Sin embargo, cuando esa estructura familiar fue desventajosa (un solo miembro varón en edad de trabajar), no desaparecieron ni la combinación de actividades ni la migración, sino que fueron ejercidas por una

sola persona, que en un pueblo combinaba el trabajo campesino con el migratorio y en el otro varias actividades locales (agrícolas y no agrícolas) o actividades locales y migratorias. El análisis integrado por información obtenida mediante combinación de técnicas permitió reconstruir en cada caso la vinculación entre la migración temporal y la reproducción doméstica, en lugar de inferir las condiciones de esa reproducción de cifras parciales sobre el número, la edad y la actividad de los migrantes en los hogares.

Aunque las conclusiones relativas a la situación de dos pequeños pueblos rurales no permiten generalizaciones desde el punto de vista estadístico, nos permiten avanzar en la reflexión de las relaciones existentes entre procesos que se han hecho manifiestos en la última década, cuyo significado se inscribe dentro de procesos más globales de recesión y reorganización de los mercados de trabajo. Planteamos la hipótesis de que, como respuesta a la crisis económica —una de cuyas manifestaciones ha sido la reducción de los niveles de salarios de los sectores trabajadores— una parte de la población rural opta por multiplicar y diversificar su participación en la actividad económica desde su lugar de origen, en lugar de emigrar hacia áreas urbanas en busca de empleos estables y bien remunerados. La expresión de esta diversidad en migraciones temporales está mediada por la presencia de mercados de trabajo locales o cercanos a las zonas rurales.

REFERENCIAS

- Consejo Nacional de Población, 1988, *Informe de la encuesta nacional de inmigración en áreas urbanas 1986-1987*.
- De Oliveira, O., 1989, "Empleo femenino en México en tiempos de recesión económica: tendencias recientes", en *Fuerza de trabajo femenina urbana en México*, Cooper et al. (comps.), UNAM, México.
- García, B., et. al., 1982, *Hogares y trabajadores en la Ciudad de México*, El Colegio de México-UNAM, México.
- García, B., 1988, *Desarrollo económico y absorción de fuerza de trabajo en México 1950-1980*, El Colegio de México, México.
- Gobierno del Estado de México, 1985, *Encuesta sociodemográfica y de migración interna*, Sistema Estatal de Información, Toluca.
- Ros, J., 1985, "La crisis económica: un análisis general", en *México ante la crisis*, González C., P. y H. Aguilar C., (coords.), Siglo XXI, México.
- Szasz, I., 1986, *Las migraciones en el Estado de México*, tesis de maestría en sociología, UNAM.
- Szasz, I., 1988, "Migración temporal y permanencia de población rural.

- El caso de Malinalco en el Estado de México". Borrador de tesis para optar al grado de doctor en ciencias sociales con especialidad en población, El Colegio de México.
- Venegas, S. y D., Rodríguez, 1986, "Migración temporal y economía campesina. Nuevos problemas para viejas teorías", en ...*Se fue a volver*, El Colegio de México, México.
- Verduzco, G., 1986, "Población campesina, recursos y migración temporal en México", en ...*Se fue a volver*, El Colegio de México, México.